

# LOS NUEVOS ESPACIOS PÚBLICOS Y LA VIVIENDA EN EL SIGLO XXI

Instituto  
Juan de Herrera  
Escuela Técnica Superior  
de Arquitectura de Madrid



Universidad Politécnica  
de Madrid  
Departamento de Urbanística y  
Ordenación del Territorio



Este informe recoge el resultado del Programa de Investigación sobre los “Nuevos Espacios Públicos y la Vivienda del Siglo XXI”, fruto del convenio de colaboración suscrito entre el Ministerio de Vivienda y la Universidad Politécnica de Madrid, a través de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura para la realización de las Jornadas Internacionales: “Arquitectura y Urbanismo desde la perspectiva de las arquitectas y el Programa de investigación sobre: “Los Nuevos Espacios Públicos y la Vivienda en el siglo XXI”, Firmado en el año 2008 por ambas entidades.

© De esta edición: Instituto Juan de Herrera

© De los textos: los autores

Coordinación: José Fariña Tojo

Impresión:

Impreso en España

ISBN: 978-84-92641-11-6

Depósito Legal: M -32775-2009

## Índice

Introducción: los nuevos espacios públicos (7)

**José Fariña Tojo**

La gran transformación de la ciudad, de la ciudad-sociedad a la ciudad-mercantil (11)

**Julio Alguacil Gómez**

Las nuevas agrupaciones de viviendas y la pérdida de funciones del espacio público. Complejidad y seguridad (35)

**José Fariña Tojo**

La experiencia de la ciudad y los espacios públicos: el papel de la naturaleza urbana (57)

**José Antonio Corraliza**

**Esther Lorenzo**

Espacio público, lugar de vida urbana (79)

**María A. Leboreiro Amaro**

La relación entre la edificación y el espacio público a través de cinco desarrollos urbanos del área metropolitana madrileña en los últimos años -1990-2009- (107)

**Carlos Expósito Mora**

Las nuevas dimensiones de lo urbano (139)

**Agustín Hernández Aja**

Conclusiones y propuestas (151)

**José Fariña Tojo**

## INTRODUCCIÓN: LOS NUEVOS ESPACIOS PÚBLICOS

**José Fariña Tojo**

*Catedrático de Urbanística y Ordenación del Territorio  
Universidad Politécnica de Madrid*

Hasta nuestros días el espacio público en la ciudad ha sido la fuente y motor de nuestra civilidad. En su seno se fueron creando las instituciones democráticas y se puede decir que es la esencia y el corazón de la ciudad. Sin embargo, en los últimos años se ha producido una pérdida paulatina de las funciones que tradicionalmente ha acogido. Ello ha sido debido a una multiplicidad de factores, unos de fondo y otros más coyunturales. Un acercamiento a los mismos es el que se intenta en esta publicación.

Por supuesto que el espacio público está directamente relacionado con la vivienda puesto que la vivienda es el sustrato del tejido urbano. Y en muchos casos constituye el propio tejido urbano. Pero nuestras calles, nuestras plazas y nuestros parques no están sólo íntimamente relacionados con las viviendas sino si no con muchas más cosas como infraestructuras, equipamientos o servicios. De forma que viviendas, infraestructuras, equipamientos y servicios conjuntamente con calles, plazas y parques son el soporte urbano de la sociedad que los utiliza.

Pero tampoco todos los espacios públicos tienen los mismos requerimientos ni cumplen las mismas funciones. No es lo mismo una plaza que recoge la función representativa de la ciudad que un parque de proximidad que acerca la naturaleza al residente cercano. Ni una calle que una plaza. Sin embargo lo que sí parece esencial en todos ellos es su carácter de uso libre y común por parte de todos los ciudadanos. Por eso tradicionalmente sus usuarios se han encargado de que esto suceda así y el espacio no se apropiado por determinados grupos o personas individuales que pretenden hacerlo suyo sustrayéndolo al uso común. Un acercamiento a su estudio es lo que se intenta en esta publicación. Para ello se ha tratado de utilizar una metodología acorde con la complejidad del tema y las diferentes visiones que se pueden manifestar respecto al mismo.

Algo de esto trato de reflejar en mi ensayo titulado "Las nuevas agrupaciones de viviendas y la pérdida de funciones del espacio público. Complejidad y seguridad" intentando establecer una serie de propuestas a través de dos vías. En primer lugar a partir del estudio teórico del cambio social producido estos últimos años con una tendencia evidente a la privatización tal y como denuncian Lipovetsky o Bauman aunque algo aparecía ya tanto en Simmel como en Sennet. En segundo lugar, a través de un trabajo de investigación realizado en la Escuela de Arquitectura de Madrid bajo mi dirección y coordinado por Macarena Ruiz, en el que se trataba de demostrar que los nuevos espacios públicos están perdiendo sus funciones tradicionales a favor de los espacios privados, a los nuevos entornos edificados y, a las nuevas tipologías de agrupación de viviendas.

Un sociólogo, Julio Alguacil, se ha encargado de plantear el tema atendiendo a unos parámetros más generales acerca de la posición en la que se encuentra y la evolución de la ciudad. Su ensayo, titulado "La gran transformación de la ciudad, de la ciudad-sociedad a la ciudad-mercantil", trata de investigar sobre las causas que han producido esta transformación y las implicaciones que estos cambios sociales tienen sobre el espacio público. Plantea que "la ciudad histórica, como una fiel expresión de la

complejidad, es originariamente una síntesis de los valores humanos que no solo permiten el mejor acceso a la comunicación, a los recursos, a la innovación, y, en suma, a la satisfacción de las necesidades humanas, sino que al hacerlo hacen compatibles y complementarios los derechos y los deberes, lo particular y lo universal, la norma y la libertad, lo individualidad y la comunidad, la identidad y la diversidad, es decir, donde se produce una organización destinada fundamentalmente a maximizar la interacción y la integración social; lo podríamos resumir en la idea de convivencia y en la idea de coexistencia de sujetos y de actividades". Frente a esta ciudad histórica la nueva realidad produce que "Cuando el desarrollo urbano da la espalda a la ciudad al desbordar sus parámetros, se pone en marcha un proceso de decadencia que puede acabar en el colapso y muerte de la propia ciudad, al dejar ésta de ser un satisfactor de las necesidades humanas. Ese proceso que denominaríamos metropolitización se produce por el desbordamiento de la urbanización en donde el concepto de ciudad pierde su propiedad más genuina para expresar una realidad territorial y demográfica difusa, que constituye nebulosas multinucleares caracterizadas por la discontinuidad del modelo de ocupación del territorio".

José Antonio Corraliza, psicólogo ambiental, y Esther Lorenzo proponen un acercamiento a través de la necesidad de contacto del ciudadano con la naturaleza que, de ninguna forma se puede producir en el ámbito reducido de la vivienda. En su ensayo titulado, "La experiencia de la ciudad y los espacios públicos: el papel de la naturaleza urbana" dicen que: "Así, en este trabajo, se pretende, por un lado, sistematizar algunos de los referentes conceptuales que, sobre los espacios urbanos, se han ido construyendo desde la Psicología Ambiental. Y, en segundo lugar, intentar una cierta aproximación a las características ideales de los espacios públicos, tomando como referencia específicamente el caso de los espacios públicos "verdes" ubicados en la trama urbana. La justificación de este interés específico en los espacios verdes deriva del hecho de que los espacios verdes (la ausencia de calidad de los espacios verdes) constituye un buen ejemplo de los déficits de calidad de la experiencia humana de los espacios urbanos; en efecto, se ha detectado un déficit de estimulación producido por la ausencia de referentes naturales en la abigarrada plástica de la ciudad moderna". Parten de la "ciudad genérica" de Koolhaas para llegar a un mapa conceptual de la ciudad que, de alguna forma, justifica la importancia se le conceden en el trabajo a los espacios naturales en la ciudad. Para finalizar plantean cuales serían las cualidades escénicas de los espacios verdes urbanos más atractivos.

María Asunción Leboeiro, arquitecta y urbanista, titula su ensayo "Espacio público, lugar de vida urbana". Trata de la evolución y uso de nuestras calles, parques y plazas, intentando introducir en la medida de lo posible, ante una cuestión que se nos aparece como afectando a multitud de colectivos, una cierta visión de género. Así, por ejemplo, plantea que "La realidad es que la incorporación de la mujer al mundo del trabajo, supone un cambio importante del uso de la ciudad por parte de la misma, ampliando horizontes y por lo tanto un cambio del uso del espacio público. Pero no sólo es preciso considerar el cambio que supone para la mujer, sino para la sociedad en su conjunto, así la necesidad de la guardería para dejar a los niños en sus primeros años, hay que señalar que el aumento de la esperanza de vida supone, en muchos casos, la liberación de la generación de los abuelos en la tutela de los nietos, mientras trabajan los padres, ya que a éstos ahora se les plantean condiciones de acceso al ocio o a la formación muy distintas de las de épocas anteriores. El envejecimiento de la población requiere mejoras de la accesibilidad y la movilidad, en condiciones de seguridad, no muy distintas de las que requieren los niños u hombres y mujeres en sus funciones de padres o ciudadanos y así podríamos seguir encontrando ejemplos". Sin embargo, más

adelante matiza que la cuestión afecta a multitud de colectivos, según los casos, a unos más que a otros: "En cualquier caso vemos que cualquier generalización es una utopía. Desigualdad social, raza, edad o formación harán inclinar la balanza en una u otra dirección; por ello desde el punto de vista urbanístico interesa hablar más de ciudadanos que de hombres o mujeres. Se trata de conseguir lugares adecuados para el conjunto de la ciudad y no para un género determinado".

El arquitecto Carlos Expósito, estudia cinco planes parciales de Madrid que luego analiza a partir de cinco paseos a través de Valdebernardo Norte, Ciudad Loranca, Sanchinarro, Ensanche de Vallecas y Ensanche Sur de Alcorcón. Escribe que el objetivo de su ensayo es "analizar la interrelación que se produce entre el espacio público urbano y la edificación que lo conforma y delimita, desde la perspectiva de las distintas tipologías arquitectónicas presentes en los cinco Planes Parciales considerados, a su vez representativas y usuales en los crecimientos de las dos últimas décadas. Aunque por razones evidentes será la edificación residencial la más abundante, se atenderán en cierta medida otros usos existentes: comercial y rotacional". El análisis lo hace mediante tres escalones que van desde el Paisaje Urbano que sería "sería el reflejo de la formalización urbana global resultante de las agrupaciones y sucesión de edificios en el paisaje, y que configuran la imagen general que percibimos al recorrerlos", hasta la Escala del Encuentro "material entre el edificio y la vía pública, definido por las soluciones de contacto de las plantas inferiores del edificio, en especial las plantas bajas, con el espacio público inmediato", pasando como etapa intermedia por la Escena Urbana en la que se consideran "las relaciones entre las volumetrías edificadas y superficies de las fachadas con las calles y/o espacio público próximos, caracterizadas fundamentalmente a través de las secciones tipo de viario consideradas (altura edificio – ancho vía – separación entre edificios) y de las tipologías de agrupación utilizadas".

Para terminar, Agustín Hernández explora la situación actual de la ciudad para centrarse en el espacio público como satisfactor de necesidades introduciendo el tema de la sostenibilidad global como nuevo requisito que aparece en el horizonte del diseño urbano. Termina contraponiendo el barrio y la ciudad, el habitante y el ciudadano: Es en estos espacios donde podemos hacer visible la voluntad colectiva de construcción de una ciudad, en la resolución de las necesidades humanas y en la necesaria asunción de la incorporación de los retos de la sostenibilidad. Será esa la nueva sustancia del espacio público (no solo el carácter de su propiedad o las limitaciones de su acceso), la que nos devolverá el estatuto de ciudadanos que aparece diluido y casi desaparecido en el mar de la urbanización continua, dentro de una estructura económica que pretende la resolución de las necesidades mediante precio y en un marco de ignorancia de nuestro impacto sobre la supervivencia del planeta.

Como se ha podido ver la situación se aborda tanto a través de enfoques diversos que van, tanto desde lo general a lo más particular, como desde la óptica parcial de los diferentes intereses profesionales. Esto se hizo así porque se pensaba estudiar una situación compleja a partir de un conjunto de análisis que intentaran reflejar esta complejidad. A pesar de todo, y como se verá en el último capítulo dedicado a las conclusiones, después de una serie de puestas en común, reuniones y charlas celebradas entre los diferentes ensayistas se llegó a bastantes zonas de acuerdo, lo que parece indicar que los análisis parciales no difieren tanto como cabría esperar.



Hasta nuestros días el espacio público en la ciudad ha sido la fuente y el motor de nuestra civilidad. En su seno se fueron creando las instituciones democráticas y se puede decir que es la esencia y el corazón de la ciudad. Sin embargo, en los últimos años se ha producido una pérdida paulatina de las funciones que tradicionalmente ha acogido. Ello ha sido debido a una multiplicidad de factores, unos de fondo y otros más coyunturales. Un acercamiento a todos ellos es lo que se intenta en esta publicación.